

# La Lectura Popular

AÑO XI

Núm.  
228

Orihuela 15 de Febrero de 1893

## EL SEPTIMO NO HURTAR

II



ASADAS veinticuatro horas; cuando aun no habian sonado las ocho en el reloj del tribunal eterno, San Miguel volvió á preparar el peso, se sentó S. Pedro en su silla presidencial y se reanudó la sesion.

—Allá vá un zapatero,—gritó la voz del ángel que oficiaba de ugier; y entró un hombre con gafas empolvadas, moreno y con un bigote que parecia un cepillo.

—¡Bendito sea San Crispin! que me ha preservado de la tentacion de quitar lo ageno,—dijo saludando en tono espiritual y levantando los ojos al cielo como para dar gracias al Santo bendito.

—Soy zapatero y protesto no haber quitado á nadie ni lo que cabe en el filo de la cuchilla.

—Mucho decir es eso,—repuso S. Pedro.

—¿Por qué? santo mio.

—Por que yo te he visto *zapatear* en el oficio y me consta todo lo contrario. Y si no dime: ¿no eras tu el que hacias aquellos tacones tan hermosos con las tapas de carton? Y el que guardaba las suelas viejas para rasparlas y pasarlas por nuevas cuando te pedian la suela doble? ¿Y el que daba zapatillas de badana como de cordoban y zapatitos de hule que pasaban por de charol y el que daba aquellos puntos de media vara para que no tardara en volver el parroquiano?

—¿Pero es que Vuestra Santidad ha sido zapatero?

—¡Largo!—contestó San Pedro,—vaya el señor Cerote á remendar los zapatos á Satanás.

—¿A quien le toca ahora?

—A mí—dijo un señor bien vestido y de buenas maneras.—Soy empleado público; ó mejor dicho lo he sido; mas como estuve en el ramo de fomento y no en el de hacienda, ni siquiera he sentido la tentacion de perjudicar al Erario público.

—¡Como! ¿tan bien ha cumplido V. siempre con su deber?



—Quiero decir que no hurtaba.  
—Que no hurtaba V. dinero, claro está; como que no lo tenia V. á mano, pero ¿qué todo consiste en quitar dinero? ¿No era V. el que se pasaba la mitad del tiempo de oficina con el puro en la boca echando firmas en el brasero? ¿No era V. el que empleaba en la lectura de periódicos el tiempo que habia de emplear en leer expedientes? ¿No era V. el que ponía mil tranquilas y dificultades á todo bicho viviente que necesitaba algo de su oficina, para obligarle á que untase el carro de sus servicios con el aceite de las propinas? ¿Porqué obraba V. así teniendo un sueldo?

—¡Señor.....!

—A la izquierda. Otro.

Y entró otro, ó mejor dicho otra, pues esta era una criada de servir que penetró en la sala con mucho descaro y con los brazos en jarras.

—¿En qué hay que servir á ustedes, caballeros?

—En confesar todas las sisas que has hecho en el otro mundo grandísima garduña.

—¡Yo sisas! ¡Ave María Purísima! En mi vida he quitado un sétimo.

—Pero has quitado muchos octavos. Y sino dime ¿no eras tú la que tenias aquel novio cabo segundo del Regimiento de Tetuan?

—Bien ¿y qué?

—Que no hubo mañana que al volver de la compra charlando con él no te metiera la mano en la cesta.

—Era de broma.

—¡De broma! y dejaba todos los dias á tus amos á media racion. Además ¿por qué ibas todos los dias á comprar carne en la carniceria aquella que te daban tantos huesos?

—Porque me regalaba el carnicero un perro chico.

—Perro chico que junto con otro perro iba de menos en la carne.

—Toma, eso lo haciamos todas. Itamos á comprar donde nos daban algo.

—Pero á costa de los amos; porque si comprábais azúcar os daban una onza menos, si arroz os daban de menos dos y así, á medida que aumentaba el peso aumentaba el robo. Es decir que no solo robábais á quien debiais servir si no que ayudábais á que otros les robasen?



—Es que....

—A la izquierda. Venga otro.

—Ave Maria Purísima, dijo santiguándose un individuo, con voz gangosa y meliflua, zapatillas negras, pantalon corto birrete negro y rostro socarron.—Mi señor San Pedro, yo soy, mejor dicho, he sido por la misericordia de Dios y de su santa Madre, sacristan; ¡alabado sea el Señor! no he tomado jamás lo de otro; no me he quedado ni con diez céntimos cuando pedia con el plattillo; no he metido las uñas en el cepillo de las ánimas; no he tomado un real cuando reparaba la colecta; fielmente daba á cada cual lo que le tocaba; vamos que no me remuerde la conciencia...

—Parece, interrumpió S. Pedro, que estás haciendo la solicitud de tu beatificacion.

—Es que, como jamás me ha cogido por los cabellos el feo vicio del hurto.

—Ya veo que eres calvo; pero vamos á cuentas: ¿bebias vino en las comidas?

—Un poco, para facilitar la digestion.

—¿Y de donde lo sacabas?

—Yo diré á Vuesa Reverencia; ese vino me lo aconsejó el médico porque....

—No pregunto eso, replicó San Pedro; que de donde era ese vino?

—Es que.... no bebia mucho: un vasito cada comida, y dos cuando era de vigilia, porque....

—Dale, saltó el apóstol algo amostazado, vuelvo á preguntarte que de dónde tomabas el vino?

—Pues lo tomaba.... del que habia más claro; por que es más digestivo.

—¡Canastos! gritó San Pedro empuñando una llave; ¿me dices de donde sacabas el vino?

—Señor! repuso temblando el sacristan; del que habia en la iglesia para celebrar las misas....

—Ya sabia yo que era de la Iglesia; pues de allí eran tambien los cabos de vela con que te alumbrabas en tu casa y el aceite que ponias en la ensalada. ¡Hipócrita y ladrón! ¡a la izquierda! Venga otro.

—Presente dijo una voz.—Y subió un hombre vestido de paño de diferentes colores empuñando unas grandes tijeras.

—¿Eres esquilador? interrogó San Pedro.

—No señor; sastre.

—Dá lo mismo por que si no esquilabas



BIBLIOTECA PUBLICA FERNANDO ALFONSO



la lana á los borregos se la tijerereabas á los parroquianos.

—Señor, continuó el de las tijeras, como artista concienzudo, no he cobrado más que lo justo, ya cortase una modesta chaqueta, ya un aristocrático frac. Es verdad que algunas veces prometia acabar un traje para jueves Santo y lo llevaba al dueño el día del Corpus; por lo que me cantaban lo que á Mambrú:

La ropa de mi sastre

No sé cuando vendrá;

Si será por la Pascua

O por la Trinidad.

En cuanto á bien cosida, que lo diga el sacristan que acaba de irse de aquí. Siendo monaguillo le hice una sotana, y con ella lo enterraron hace tres días. Conforme iba creciendo, la sotana iba ensanchando y....

—Muy embustero y doctor me pareces. Pero ahora contesta. ¿Cuántos hijos has tenido?

—Cuatro, Señor.  
—¿Y cuánta tela has comprado en toda tu vida para hacerles gorras y chalecos?

—Yo diré á usted; siempre quedaban retales inservibles, porque eso no se puede remediar. Si Vuesa Reverencia hubiese sido sastre, sabría que no se cortan los pantalones en línea recta.

—Ya te darán á tí la línea recta, grandísimo ladrón. Ves á cortarles calzones á Pedro Botero que en el taller aquel te proporcionarán una buena felpa para que los cortes.

Marchóse confuso el sastre abriendo y cerrando las tijeras y ya iba á presentarse otro acusado cuando se oyó una gritería muy grande en la puerta del tribunal.

—¿Qué ruido es ese?—preguntó S. Pedro.

—Señor, contestó un Angel, es la sección de industriales que quiere entrar toda á la vez.

—¿La sección de industriales? ¡horror! Que no entre ese ejército de falsificadores; échalos á todos al otro barrio.

—¡Pero Señor....!

—Nada al infierno con ellos: los conozco.

—¡Señor!, si dicen que tienen descargos que dar!

—¡Descargos! ¿Y que descargos puede tener el fabricante de harina que mezcla el trigo con tierra para enriquecerse á costa de la humanidad; y el que elabora aceite de algodón y lo vende como de olivas envenenando á medio mundo; y el que fabrica quinina falsa y por ganar cuatro ochavos miserables deja morir centenares de enfermos; y el que falsifica los medicamentos y los alimentos y las bebidas y las sustancias que sirven para la industria con lo cual mata media sociedad y arruina la otra media y se queda tan orondo como si aquellas riquezas reunidas á costa de tantos dolores ajenos no estuvieran clamando venganza y no hubieran de subírsele algun día á la garganta para ejecutar en él la justicia de Dios. Nada, al infierno con esa canalla, que si el infierno no existiera habría que inventarlo para los transgresores

del septimo mandamiento.

Y el angel dando un empujon á la chusma, cerró la puerta del tribunal y los condenados por las uñas salieron pitando en derecha de los abismos eternos como perro que lleva clavadas en el rabo las idem de un langostin:



Quien á hierro mata á hierro muere.

Joaquin Martinez Lozano

## UNA CARTA DE SAN PEDRO

Ya que tan repetidas veces hemos puesto en escena al benditísimo Apostol San Pedro, haciendo de su popularidad instrumento de festiva enseñanza para propagar verdades eternas, veamos ahora las que él mismo dejó escritas antes de morir consignándolas en dos sublimes cartas, verdaderos tesoros de sabiduría que no debía desconocer ningún cristiano.

Hoy vamos á publicar una de ellas por que contiene cosas tan claras y tan oportunas que parecen escritas para nuestros tiempos desdichados. No dejen de fijarse bien en ellas nuestros lectores pues están escritas por quien tuvo la dicha de aprender la verdad de la boca del mismo Dios.

Nos valemos de la paráfrasis para mejor inteligencia de este precioso documento que conserva la iglesia como depósito sagrado.

I.

**S**IMON Pedro, siervo y Apóstol de Jesucristo, desea que á los que han logrado la feliz suerte de tener con nosotros la fé; á la que han sido llamados por la misericordia y méritos de Dios y Salvador Jesucristo, se les aumente la gracia, y la paz, que provienen de conocer á Dios, y de creer en nuestro Señor Jesucristo. Asi como la divina misericordia nos ha dado graciosamente cuanto es necesario para la vida y piedad, por habernos concedido conozcamos á Cristo, que con su gloria, y poder nos ha llamado á la fé: de la misma suerte por él ha prometido comunicarnos unos dones muy preciosos, para que por ellos os hagais participantes de la naturaleza divina, con tal que os preserveis de la corrupcion de la concupiscencia que reina en los mundanos. Debeis, pues, procurar con sumo cuidado unir á vuestra fé

la virtud, á la virtud la prudencia, á la prudencia la templanza, á la templanza la paciencia, á la paciencia la piedad, á la piedad el amor del prójimo, y á éste el de Dios. Porque si estas virtudes se hallaren en vosotros, y de día en día fuereis creciendo en ellas, harán que no sea estéril, sino muy provechoso el conocimiento que teneis de nuestro Señor Jesucristo. Mas el que se halla sin ellas, es ciego, anda en tenebras, y tiene olvidado el modo con que se ha purificado de los pecados de la vida anterior. Por esto, hermanos míos, procurad cuanto os sea posible asegurar vuestra vocacion y eleccion: porque portándoos de esta suerte jamás pecareis. Y Dios os concederá facil entrada en el Reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Por conocer, pues, la importancia de esto, siempre que os dé consejos he de comenzar por esta materia; no obstante que me consta la sabeis bien, y que teneis bien entendida esta verdad. No extrañeis os repita muchas veces esta doctrina, pues vivo persuadido de que es obligacion mia renovaros estos avisos, mientras esté en este cuerpo corruptible, que considero como tienda de campaña. Aunque sé de cierto que la dejaré muy pronto, porque ya está próxima mi muerte, segun me ha dado á entender nuestro Señor Jesucristo. Pero procuraré que vosotros podais acordaros despues de mi muerte de cuanto os he escrito: Porque no nos hemos valido de fábulas ingeniosas para hacerlos patente el poder y venida de Jesucristo; sino que hemos visto y presenciado cuanto os hemos enseñado de él. Cuando en el día de su Transfiguracion le honró y glorificó su Eterno Padre haciendo que en la cumbre del Monte Tabor cercada de una nube, en que brillaba su gloria y magestad, se dejase oír una voz que dijo: *Este es mi hijo muy amado en quien me he complacido: oídle.* Nosotros oímos esta voz bajada del Cielo cuando estábamos con él en el monte santo. Tenemos aun otras pruebas mas ciertas para vosotros, si nuestra deposicion os es sospechosa. Estas son los libros de los Profetas, á quienes con razon considerais como lámparas que lucen en lugar oscuro, hasta que ilumine el día claro de la fé, y nazca en vuestros corazones el lucero de la mañana. (1) . . . . .

II.

Así como hubo entre los Judios Profetas falsos, así tambien habrá entre vosotros Cristianos Doctores, falsos, que nega-

(1) Los puntos suspensivos indican la supresion de algunos párrafos.

rán la divinidad de Jesucristo que los ha redimido, introducirán en la Iglesia sectas tan perniciosas, que en breve les ocasionarán su perdición. Muchos seguirán sus impurezas, y por sus vicios será censurada; é infamada la Religion Cristiana. Instigados de su avaricia procurarán ganar vuestro afecto con palabras artificiosas, y despues que se lo hayan grangeado os sacarán vuestros bienes. Pero ya hace tiempo que Dios tiene decretada su condenación, y no tarda quien los ha de perder. Porque ¿cómo no los ha de castigar Dios si no perdonó á los Angeles que pecaron, sino que habiéndolos precipitado en el abismo los encerró en él con la cadena invencible de su poder para que fuesen atormentados, y reservados hasta el Juicio universal? ¿Si no perdonó á los hombres que hubo antes del diluvio, sino que con él los castigó como á los impios, reservando solamente siete personas y á Noé, predicador de su justicia? ¿Si arruinó y redujo á ceniza las Ciudades de Sodoma y de Gomorra para escarmiento de los que fuesen impios como sus habitantes? Y si libertó al justo Lot de las manos violentas de estos Sodomitas, y lo conservó inocente en medio de hombres impuros, pues era tan justo que no podía ver ni oír sus torpezas, y se ofendía de sus acciones torpes que cada día atormentaban más su espíritu: librárá también á los buenos de su furor y peligro, y reservará á los malos hasta el juicio final para castigarlos en alma y cuerpo. Pero mayores castigos experimentarán aquellos que siguen sus deseos impuros, y viven sumergidos en torpezas: desprecian la autoridad que los puede contener: son atrevidos, nada aprecian ni aprueban, sino lo suyo: no temen introducir sectas nuevas, y hablan mal de la Religion verdadera, y de los que estan en dignidad.

Estos Herejes, como las fieras sin discurso son cogidas por los cazadores, serán cogidos en sus mismos engaños y arruinados por Jesucristo, cuyos miembros procurarán perder, y perecerán hablando mal de lo que no entienden: en lo que percibirán la recompensa de su iniquidad. Tienen por felicidad pasar la vida en delicias y diversiones, en las que hay muchísimas deshonestidades y torpezas, y en sus convites de caridad á que asistís, se descubre su lascivia. Sus ojos están respirando continuamente adulterios, y pecados continuados: se ganan con palabras artificiosas las almas de los instantes, están prácticos en los ardides que sugiere la avaricia: son hijos de la ira de Dios, y dignos de su maldición. Por haber abandonado el camino de la

verdad, se han extraviado y seguido el de Balaan, hijo de Bosor que amó el precio de la iniquidad, y fué reprehendido de su locura, y necio pensamiento por su asna con palabras de racional, que le hicieron contenerse. Estos Doctores, que son como las fuentes que no tienen agua, y como las nubes agitadas de torbellinos, serán arrojados en las obscuras tinieblas del Infierno que les están reservadas. Hablando locuras, y enseñando que se puede lícitamente seguir á rienda suelta los deseos torpes y pasiones deshonestas, se atraen á su partido á los que poco antes se han convertido de los Judios y Gentes, y apartado de estos vicios y error, en que se hallaban sumergidos. Les prometen libertad, siendo ellos esclavos del pecado que causa corrupcion: porque el vencido es esclavo de su vencedor. Pero

III.

Esta es, hijos míos muy amados, la segunda Carta que os escribo, y en las dos procuro despertar con mis consejos vuestra sencillez y sinceridad: para que tengáis presentes los Oráculos de los santos Profetas la doctrina que os han enseñado los que os han anunciado la fé, y los preceptos de nuestro Señor y Salvador. Sabed ante todas cosas, que en los últimos tiempos del mundo habrá hombres que harán burla de la Religion santa, y seguirán á rienda suelta sus pasiones: dirán ¿dónde está la promesa de la segunda venida de Jesucristo para juzgar á los hombres? porque desde que murieron nuestros padres subsisten todas las cosas en el mismo estado que tenían al principio. Mas en esto proceden con ignorancia voluntaria; pues no consideran que así como tuvieron su origen y consistencia en la palabra de Dios los primeros Cielos y tierra que se veía fuera del agua, y en medio de ella; y como pareció el primer mundo anegado de agua que Dios envió sobre él, de la misma suerte los Cielos y tierra que ahora hay y sucedieron á los primeros en virtud de la misma divina palabra, estan reservados para ser consumidos del fuego en el día del Juicio y de la perdición de los impíos. No dudeis esto, hermanos míos, aunque os parezca que tarda. Porque debéis saber que un día es para Dios como mil años, y el espacio de estos como un solo día. No tarda el Señor en cumplir su palabra, como juzgan algunos: sino espera con paciencia por vosotros, no queriendo que perezcan algunos, sino antes bien que todos se vuelvan á él por la penitencia. Como asalta el ladron cuando menos se

piensa, del mismo modo vendrá el día del Señor, en el que los Cielos desaparecerán con grande ímpetu, los elementos se disolverán con el fuego, y arderá la tierra con cuantas cosas hay en ella. Habiendo, pues, de perecer de esta manera todas las cosas visibles, ¿cuan santas os conviene sean vuestras costumbres y piedad, esperando y deseando llegue el día del Señor que disolverá los Cielos con fuego, y con la violencia de este derretirá los elementos? Fundados en la promesa que nos tiene hecha, esperamos nuevos Cielos y nueva tierra, en que habitará la justicia. Por esto, hermanos muy amados, pues esperais ver cumplidas estas cosas, procurar con sumo cuidado vivir en paz con vuestros hermanos, y que el Señor os halle puros y sin mancha alguna de pecado: y creer que es para vuestro bien la gran paciencia que muestra nuestro Señor, como os ha dicho Pablo, nuestro muy amado hermano, en la Carta que os ha escrito llena de la sabiduría que Dios le ha querido comunicar: y como dice en todas las demás, en que habla de estos mismos puntos. En ellas hay cosas difíciles de entenderse, cuyo sentido corrompen y alteran los ignorantes, y mal fundamentados en la fé, como hacen con las demás Escrituras Sagradas, interpretándolas mal para su perdición. Mas vosotros, hermanos míos, que ya sabéis esto guardaos no os hagan caer en sus errores estos falsos Doctores, y derriben de la fé, en que os manteneis firmes: sino por el contrario procurar que se aumente vuestra gracia, y que crezca el conocimiento que teneis de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, á quien sea dada la gloria ahora y eternamente. Amén.

EL VOTO DE LOS CATOLICOS

El Señor Obispo de Astorga ha publicado una pastoral excitando á la union y organizacion de los católicos para las próximas elecciones y dictando reglas en consonancia con las establecidas por los Prelados del congreso de Zaragoza, ratificadas despues por los del congreso de Sevilla.

«Nos, dice, en cumplimiento de las Encílicas pontificias queremos corresponder á los laudables deseos de los candidatos católicos. Exigiremos que se consiguen en los programas electorales las convicciones religiosas de quienes aspiren á la representacion en Cortes de los distritos de nuestra Diócesis. Recomendamos á nuestro clero que les preste su más decidido apoyo y exhorten á los fieles á que solamente den sus votos á aquellos candidatos que les contase haber recibido nuestro beneplácito como católicos. No permitiremos, que en cada dis-

trito se presente más de un candidato católico.»

Se ve pues que el celosísimo Prelado no quiere que los católicos se dividan en la lucha política si no que junten sus fuerzas y las dirijan contra el enemigo común.

«Con respecto á nuestro Clero, añade, reproducimos las advertencias consignadas en nuestra circular de 6 Enero de 1891, que vienen á resumirse en las siguientes: *protección* decidida en favor de los candidatos que merecieren nuestro beneplácito; *oposición persistente y eficaz* contra todos los candidatos reconocidos publicamente como ateos, librepensadores, incrédulos, sectarios ú hostiles á la religión; y *prudencia y retraimiento* con respecto á todos aquellos candidatos que no hicieren pública manifestación de sus creencias religiosas, ó que no se hubieren dignado pedir nuestra venia para presentarse como diputados ó senadores católicos.»

Estas y otras enseñanzas episcopales deben persuadirnos á los católicos de la importancia que tiene nuestro voto y de la cuenta que tenemos que dar á Dios por el mal uso que hagamos de él. Hasta ahora eso de dar el voto parecía cosa baladí y puramente política, pero tengase en cuenta que con nuestro voto se *hace un diputado* y que ese diputado es el que *hace las leyes* en favor ó en contra de la Religión y de la Patria. Bien claro lo estamos hoy viendo y tocando con nuestras manos. Si los católicos unidos y disciplinados hubiésemos hecho siempre de nuestro voto el uso que Dios manda, no convirtiéndolo en medio de complacer amistades políticas ó satisfacer conveniencias personales, sino en instrumento de justicia para hacer que se sentasen en los escaños del congreso hombres de fé acrisolada y de honradez reconocida, no ocuparían hoy las cátedras de algunas universidades maestros de perdición que roban la fé de nuestros hijos; ni se verían las calles infestadas de periódicos asquerosos corruptores de nuestras familias; ni nos veríamos agobiados de tributos, ni los ramos de la administración pública se verían tan plagados de ladrones, ni tendríamos que lamentar los infinitos males que hoy nos rodean por todas partes.

ADOLFO CLAVARANA Y GARRIGA.

## VARIEDADES

**Tío yo no he sido.** Ha muerto en Irum el conocido liberal y mason Señor Rojo Arias retractándose antes de morir de todos los errores que había difundido en vida y declarando con voz clara y firme ante varios testigos que abjuraba de sus ideas masónicas porque quería vivir y morir en el seno de la Iglesia Católica. Después de lo cual recibió fervorosamente los Santos Sacramentos.

Dios le haya perdonado.

**Otra retractación.** También ha abjurado de sus ideas masónicas y librepensadoras D. Mariano Alcocer y Martínez conocido librepensador de Orense, entregando al Ilustrísimo Señor Obispo de la diócesis todos los símbolos masónicos libros y periódicos prohibidos que tenía en su poder.

**Otra más.** Esta es del Señor Barón de Oña muerto hace poco y que era persona conocida en toda Guipúzcoa. Afiliado á uno de los partidos liberales que le sacaron diputado provincial por Irum, algunos días antes de morir manifestó ante varias personas que se retractaba de todos sus errores liberales; que nada le pesaba tanto como el daño que hubiera podido hacer á su alma profesando aquellas doctrinas; que quisiera haber sido siempre fervoroso católico é hijo sumiso de la Iglesia y que sus últimos momentos los quería consagrar solamente á Dios.

Está visto; á la luz de la última candela se ven las cosas muy claras.

**Fabricantes católicos.** — La «Asociación de Fabricantes de Manresa y su comarca», ha demostrado una vez más lo que puede el espíritu católico para resolver prácticamente las cuestiones sociales y sacar al pobre de la situación en que se encuentra. Entre otra de sus buenas obras, en 12 de Febrero del año pasado fundó la sociedad una caja de socorros para atender á las necesidades de los obreros y en lo que va de año les llevan repartidas  *cincuenta y cinco mil pesetas*. Dos dignísimos Sacerdotes, D. Ignacio Clará y D. José Guitart son los encargados de visitar á los obreros enfermos y proporcionarles los auxilios morales y materiales que necesitan. Cuando el enfermo es un niño se le pasa una peseta diaria; si es una mujer se le pasan dos, y si es un hombre, se le socorre con dos pesetas cincuenta céntimos. Cuando una operaria está embarazada, 15 días antes del parto se la dá ya socorro y después de parir se la sigue socorriendo durante 30 días. A esta magnífica obra de verdadera caridad y fraternidad cristiana hay asociados ya 21 fabricantes que socorren á más de 4000 operarios.

Bendito sea el verdadero espíritu católico, único bálsamo que ha de curar nuestros males.

**Desinterés masónico.** Sueldecitos que disfrutaban los venerables hermanos masones del Soberano Gran Consejo General Ibérico de Madrid, (como si digéramos de la catedral del diablo establecida en la coronada Villa).

Sueldo del Gran Secretario . . . . .	Pesetas 6,000
del Gran Tesorero . . . . .	3,000
del Contador . . . . .	2,000
del Redactor del <i>Boletín</i> . . . . .	3,000
de un oficial para el mismo periódico. . . . .	2,000
del Oficial primero del Supremo Consejo . . . . .	1,500
del 2.º ídem . . . . .	1,500
de dos Auxiliares . . . . .	3,000
de dos Escribientes . . . . .	2,000
del Conserje . . . . .	1,250
del Guarda del Templo. . . . .	1,000

Total de gastos del personal. Pesetas	26,250
Para gastos de viajes, material é imprevistos. ¡friolera!	25,000
Para invertir en acciones del periódico titulado <i>El Debate</i> .	7,500
<b>Total . . . . .</b>	<b>58,750</b>

¡¡Cincuenta y ochomil setecientas cincuenta pesetas anuales!! sacadas

del Venerable bolsillo de los Venerables primeros...hermanos del triángulo y del mandil.

Pero no es extraño. Si solo el *guarda templo*, (como si digéramos, el perrero de esta *Catedral*) disfruta un sueldo de mil pesetas.

Verdad es que allí el perrero es el que llevará todo el peso del trabajo; por que como entrará tanto perro!

En fin bueno es que, hoy que el gobierno trata de *economizar* catedrales, se sepa lo que euestan las del lado de allá para comparar.

**Y sigamos comparando.** Después del escándalo del Panamá francés, el Panamá italiano, ó sea la defraudación de los bancos de Italia es el asunto que está llamando la atención de todo el mundo. Según los últimos telegramas ha habido en aquellas cámaras una sesión ruidosísima y se ha acordado procesar á uno de sus políticos más conocidos por resultar complicado en el asquerosísimo negocio.

Pero aún ha ocurrido otra cosa más gorda que ha causado profunda sensación en toda Italia. El barón de Notarbartolo alcalde que ha sido de Palermo y director que fué también del Banco de Sicilia, ha sido asesinado en un coche de primera del ferrocarril por unos caballeros desconocidos que después de coserlo á puñaladas lo tiraron á la vía y huyeron enseguida sin que se les pudiese dar alcance,

Aunque el barón resultó robado, todo el mundo opina que lo del robo fué una comedia para despistar la opinión; pues dicen que el verdadero objeto del asesinato ha sido cerrar la boca del ex-director del Banco siciliano para que no publicase ciertos datos que tenía en su poder que podían comprometer á altos personajes.

## PENSAMIENTO

Los pueblos que pierden la fé, se convierten en cuevas de ladrones.

## LA LECTURA POPULAR.

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

## PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una acción . . . . .	4 pesetas mensuales.
Media id. . . . .	2 . . . . .
Un cuarto id. . . . .	1 . . . . .
Un octavo id. . . . .	0'50 . . . . .

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.